

44 millones de mexicanos utilizan teléfonos celulares

La Cofetel subraya que la telefonía móvil es uno de los subsectores de las telecomunicaciones con niveles de crecimiento más acelerados de acuerdo al tráfico de llamadas que se registran

“

La teledensidad en telefonía celular se ubica en 41.8 líneas por cada 100 habitantes

”

Arturo Verduzco Godoy

Unidad de Vinculación y Difusión

La industria de las telecomunicaciones avanza en 26.5 por ciento, ocho veces más que la economía. Cuatro de cada 10 mexicanos utilizan teléfono celular. Las cifras son de la Comisión Federal de Telecomunicaciones (Cofetel), la cual subrayó que la telefonía móvil se mantiene como uno de los subsectores más dinámicos de la industria, tanto por el creciente número de usuarios, como por el uso calculado con el tráfico de llamadas.

En contraste, la radiolocalización de personas tiene una escasa presencia en el mercado, con apenas 81 mil 967 usuarios. Respecto a la infraestructura, la Cofetel destacó el segmento de líneas telefónicas fijas, que llegaron a 19 millones 213 mil 88, con un aumento del 8.5 por ciento en relación con el tercer trimestre de 2004.

Los concesionarios de los servicios de telefonía móvil compiten con paquetes tarifarios y la prestación de nuevos servicios para incrementar su número de clientes. La consecuencia, una reducción de tarifas.

De acuerdo con las cifras de la Cofetel, durante el trimestre reportado, los más de 44

millones de usuarios de telefonía celular utilizaron 37.1 por ciento más sus aparatos para realizar llamadas respecto al mismo periodo de 2004. Durante esos tres meses de referencia, se registró un aumento neto de 1.75 millones de usuarios. “Con este valor, la teledensidad en telefonía celular/PCS (*personal communication system*) se ubica en aproximadamente 41.8 líneas por cada 100 habitantes”.

En el último Itel se destaca que el sector de telecomunicaciones en México registró un crecimiento ocho veces mayor al de la economía en su conjunto, con 26.5 por ciento respecto del mismo periodo de 2004. De manera acumulada, de enero a septiembre de 2005, el crecimiento es del 22.9 por ciento.

Su desempeño, se explica, estuvo favorecido por un inusitado aumento de 120 por ciento en las llamadas de larga distancia internacional provenientes del extranjero, principalmente de Estados Unidos.

Ese singular crecimiento fue apuntalado, dice el documento del Itel, por el crecimiento de la economía estadounidense y las tarifas “tan” bajas que se observan en la ruta de Estados Unidos hacia México, contribuyendo con 11.6 por ciento del crecimiento global del sector.

El mayor dinamismo se registró también en otros servicios, como la televisión vía microondas, donde el crecimiento anual fue de 31.2 por



ciento, medido en términos de usuarios. Los servicios de televisión por cable registraron un aumento anualizado de 11.2 por ciento, para llegar a más de tres millones de hogares (alrededor del 12 por ciento del total de viviendas que hay en el país).

Pero el sostenido e implacable avance de las telecomunicaciones en el país no es parejo: se debe a la situación económica de los más de 40 millones de pobres que viven en la miseria, a los que aún no se les ha encontrado una manera de incorporarlos a la vida productiva nacional. *

China: ¿modelo económico alternativo?

Juan Ramón Hernández

Profesor Investigador del Departamento de Economía del CUCEA

En los últimos años, la economía china ha sido el centro de atención para los economistas, los políticos y los analistas de diversas ramas. Su tasa de crecimiento económico es envidiable, una de las pocas que consistentemente alcanza dos cifras. De ahí que la pregunta obvia sea: ¿cómo lo hacen?

En más de un foro se comenta que su modelo económico es heterodoxo, es decir, que no han seguido las políticas de libre mercado adoptadas por México y por un conjunto de países con el propósito de alcanzar un crecimiento económico acelerado que reduzca la pobreza y mejore el nivel de vida del total de la población. No obstante la popularidad del argumento, una mirada de cerca a la economía china nos describe una realidad que no difiere, como se piensa, de la de México.

El crecimiento acelerado de la economía de China está basado en sus exportaciones y en la atracción de inversión extranjera directa (IED) —como ha hecho México desde la década de los 90— aunadas a un empuje de su demanda interna envidiable.

Pero, ¿qué papel juega la iniciativa privada en la explicación del crecimiento chino? Uno trascendental. A pesar de las carencias y deficiencias de su sistema financiero, la asignación de recursos para la inversión se hace en sectores que proveen de altas ganancias a los em-

presarios, la mayoría de ellos extranjeros. De tal forma que son ellos y no un sistema financiero quienes asignan de manera rentable los recursos de la economía, lo que probaría que el gobierno no es todo lo predominante en la actividad económica como se piensa.

Su alto volumen de transacciones con el exterior es una muestra de que su comercio tiende a la liberalización, tal como nuestro país en la mitad de la década pasada. Su política económica ha estado encaminada a sostener barato el yuan (la moneda china), lo cual ayuda a que la mercancía china sea barata en otros países y los bienes extranjeros sean caros para los chinos.

La pregunta obligada es: ¿por qué México no tiene una moneda barata? La respuesta: por no ser una política sostenible en el largo plazo y —lo más importante— porque esa política empobrecería a los mexicanos al encarecer los bienes en el interior del país, dado que la mayoría de los bienes de consumo en México están ligados con el valor del peso respecto al dólar a diferencia de lo que sucede en China, que consume lo que produce.

Otra observación hecha sobre la economía china es que protege a sus industrias clave. México hizo lo mismo en la década de los 70 y además, el Tratado de Libre Comercio con América del Norte no entró en vigor de un día para otro, sino que se acordaron fechas para la desregulación gradual, con el fin de que los

empresarios tuvieran tiempo de fortalecerse y competir con el exterior.

Una ventaja de la economía asiática que pocas veces se reconoce es que tienen un mercado de trabajo que ayuda a mantener los salarios muy bajos, debido a la gran cantidad de trabajadores que hay en China. Esta es la única ventaja real que tienen los chinos y no es envidiable, realmente tienen salarios bajos.

Entonces, el camino que la economía china ha seguido no dista mucho del que México adoptó a partir de la mitad de la década de los 80. Incluso se espera que al final de las reformas que llevan a cabo los asiáticos, ambas economías sean muy similares. Debemos concluir que son otros los factores por los que los chinos gozan de un crecimiento económico acelerado y no por tener una política económica alejada de aquella que los países emergentes pusieron en práctica.

China vive un auge que debe terminar, como terminó el de Japón en su momento, el de Corea del Sur y el de Taiwán. México no vio esas tasas aceleradas de crecimiento porque el auge en la atracción de capitales por la economía nacional coincidió con la devaluación de finales de 1994. Las proyecciones para México eran envidiables hasta antes de esa crisis.

El modelo alternativo de China consiste en tener salarios bajos y una moneda barata, políticas muy costosas para la población. *

¿ahora